

GESTIÓN SOCIAL Y DEFENSA DE LOS TERRITORIOS EN MÉXICO: APROXIMACIONES TEÓRICO- METODOLÓGICAS DESDE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL PARA EL ESTUDIO DE TERRITORIOS BIOCULTURALES

David Jiménez-Ramos¹

Introducción

Una autocrítica disciplinaria. Durante los últimos años, las movilizaciones por la defensa de los territorios en México, han elaborado narrativas construidas desde las academias, desde activistas, y ambientalistas, ¿pero, cuál es la palabra, la mirada de los actores locales, de las personas de carne y hueso? ¿Qué significa para ellos y cómo se construyen los territorios de vida frente a los territorios de muerte? ¿Cuál es y qué representa un posicionamiento ético, político desde las comunidades frente a los megaproyectos? Atendiendo a las preguntas planteadas, la presente exposición contribuye a la construcción académica de un enfoque crítico, cuerpo teórico y social de las Geografías comunitarias. Porque son las comunidades las principales protagonistas en la gestión social de los territorios y, porque a partir de ellas se generan perspectivas de análisis teórico-metodológico, con sus prácticas, mecanismos, innovaciones, retos y perspectivas.

Se elabora una propuesta considerando la experiencia personal y desde la ética y política de los movimientos sociales. Para el análisis se retoma el enfoque disciplinar de la Cartografía Social, como una herramienta catalizadora de procesos participativos, de autogestión y autonomía en los territorios. Por medio de esta se develan narrativas locales producidas por los actores sociales, es decir las formas de vivir, sentir y pensar los territorios en contextos históricos concretos. Por lo que resulta relevante trabajar con enfoques que tengan como estrategia política visibilizar las identidades socioterritorializadas. Desde este punto de vista, la cartografía social no debe ser reducida sólo a técnicas de especialistas que describen contextos físicos, ambientales o sociales, con sus representaciones en documentos bidimensionales.

La presentación, considera una breve introducción al contexto mexicano, en que se encuentran inmersos los actuales movimientos por la defensa de los territorios. En la segunda parte se desarrolla la experiencia de lo que se ha realizado por diferentes comunidades y organizaciones y, finalmente, se enuncian elementos que contribuyan al desarrollo de un cuerpo teórico-metodológico emergente denominado Geografías comunitarias.

Contexto México

En los últimos años, la interacción entre los movimientos sociales por la defensa y gestión del territorio con comunidades académicas es rica en experiencias, sin embargo, ha sido nula o escasa la reflexión teórica-metodológica de los procesos comunitarios en su reconocimiento como sujetos sociales, más allá de considerarlos como informantes clave o usuarios afectados. Por otra parte, México es identificado en el plano internacional como un Estado fallido y/o un narcoestado; se reconoce que existe una guerra irregular por el control de los territorios-ambientes-recursos, por lo tanto, es la lucha por la vida de Pueblos, Culturas y Naciones mexicanas. Narcoestado: confusión entre los carteles y el gobierno en sus diferentes niveles: expresados por infinidad de relaciones (empresarios nacionales y transnacionales) que imponen

¹ Doctorado en Estudios Socioterritoriales, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México. Email: dabitaltepetl@gmail.com

el saqueo, el despojo, la destrucción y contaminación de suelo, agua, aire, de la diversidad biológica, paisajes y por supuesto la destrucción de vidas humanas.

En varias partes, sino es que, en todo el país, se impone el siguiente escalamiento: empresarios» minería» paramilitares» cobro por derecho de piso» secuestros» robos» feminicidios» asesinato de líderes locales» impunidad» corrupción» terror y muerte = despojo de territorios. Estudios recientes, exhiben dicha situación con más de 400 conflictos socioterritoriales y movilización social, provocados por actividades extractivas de empresas transnacionales: minería a tajo abierto, eólicas, fracking, presas e hidroeléctricas, desarrollos inmobiliarios, turismo depredador (sustentable y ecológico), “zonas de desarrollo económico” y gasoductos; motivo por el que se les ha llamado “proyectos de muerte o megaproyectos” (Enciso, 2016). Frente a dicha situación, emergen las resistencias ciudadanas con alternativas socioterritoriales y representaciones ético-políticas. Éstas se presentan en dos vertientes: (1) las resistencias, de carácter defensivo, que buscan evitar la implantación de proyectos destructivos; y (2) aquellas que impulsan y realizan alternativas al modelo dominante (Toledo y Barrera, 2014: 123). Cabe mencionar, que algunas de estas luchas se basan en procesos inmersos en la educación popular, en la teología de la liberación, así como en el desarrollo de sociedades cooperativas y con alianza con el magisterio comprometido -normales rurales-, entre otros actores; destacan las elaboradas en:

- Desarrollo y ejercicio de sistemas educativos propios,
- Operación de cooperativas de bienes y servicios, opciones agroecológicas,
- Sistemas autogestivos de salud, alimentación y medicina social con base en el provechamiento, uso, manejo, conservación y protección de la diversidad biológica y bienes-recursos naturales (paisaje, ríos, mares, tierra, aire)
- Establecimiento de redes urbano-rurales de productores-consumidores, de conservación de la agrobiodiversidad
- Lucha contra semillas transgénicos y protección de semillas criollas
- Manejo silvícola comunitario y reservas comunitarias campesinas e indígenas.

Experiencias comunitarias y organizativas de defensa y gestión socioterritorial

La metodología propuesta se denomina Defensa y gestión social de los territorios comunitarios y bioculturales (Jiménez-Ramos, 2016), como proceso pedagógico de intervención y acompañamiento con los actores sociales. Ésta se fundamenta en la consideración del territorio como espacio de inscripción de la cultura y en pleno ejercicio del diálogo de saberes; por su supuesto en la estrecha relación con el entorno natural, material e inmaterial. Se reconoce en el ejercicio, una práctica ética y reafirmativa de la cultura y los derechos de las comunidades, particularmente en contextos de expoliación y despojo del territorio, es decir el derecho a la vida y a la diferencia. Desde hace casi 20 años, se empezó a gestar, como un enfoque de estudio, intervención y acompañamiento con las comunidades y sus organizaciones por la defensa del territorio, con la característica que resalta la participación comunitaria en todo el proceso. Se sitúa en “el lugar donde se entierra en ombligo”, desde la patria y el terruño, porque eso es el Territorio. Los territorios son el anclaje de la emotividad, de las relaciones cotidianas y afectivas, productivas, simbólicas y materiales de los pueblos y comunidades; es la expresión de su cosmovisión, de lo sagrado expresado en pensamientos, representaciones y prácticas (Giménez, 1996); pero también el territorio son las relaciones de poder político y económico. La movilización social desplegada para la defensa del territorio es un conjunto de acciones en el marco de un proceso pedagógico de intervención y acompañamiento, que promueven la construcción de respuestas desde las resistencias y alternativas múltiples. Se fundamenta en la cosmovisión local, que se expresa con modelos locales de la naturaleza y sistemas de conocimiento local que muestran

la intrínseca relación sociedad: naturaleza. Su ejercicio devela otros referentes geográficos, simbólicos y éticos políticos del espacio. De esa manera la construcción- apropiación incluye también los “intereses” del entorno. Así la producción de conocimiento territorial deja de estar en manos de los técnicos para ser concebida con la multiplicidad de aportes que pueda gestar cada persona; con múltiples talleres de diagnóstico, de reflexión, de discusión; caminando y dibujando el territorio. En el marco de la diversidad del mundo campesino, indígena, afrodescendiente y mestizo, y, en alianza con colectivos académicos, urbanos, estudiantiles y sectoriales.

Emergencia de las Cartografías Comunitarias

El resultado de toda esta diversidad de intervenciones, contribuye a enriquecer la perspectiva académica, en la construcción de un enfoque crítico, cuerpo epistémico y social emergente de las Geografías comunitarias (Diez, 2014). Como una expresión de los sujetos políticos emergentes y orientación para la acción, para la defensa y gestión de los territorios; procesos sociales en los que se dialoga y encuentran los actores. Es el diálogo de saberes con los expertos, los especialistas y los académicos en los territorios comunitarios y bioculturales (ver tabla 1). La lucha por la vida pasa, por el territorio, lugar de poder, de dominio y de resistencia. El territorio no sólo es un espacio que ha encarnado la aspiración colectiva de autonomía, autogobierno y democratización. Es un espacio politizado, como antes lo eran la fábrica o la parcela rural, porque ahí se encuentran las relaciones de poder económico (Rubio, 2006). De esta manera, se recuperan al sujeto individual y colectivo, a partir de sus prácticas, mecanismos, innovaciones, retos y perspectivas, por sus narrativas comunitarias, conocimientos y saberes. En estos procesos, se aprecia la emergencia de otras geografías, otras éticas, ontologías y epistemologías, desde lo comunitario y su expresión como movimientos sociales. Sí, también se elaboran mapas, pero en un sentido amplio son herramientas de conocimiento del territorio, y por lo tanto de reapropiación. La “expresión concreta del territorio”, es un dibujo, un mapa, un mural, un video, o una serie de fotografías, son las representaciones y narrativas de “su lugar”. Es el espacio validado, legitimado y socialmente construido. En consecuencia, el conocimiento espacial se consensa y se legitima en pro de la conveniencia colectiva, en lugar de depender de especialistas o autoridades científicas que lo aprueben, para crear diferentes instrumentos y mecanismos de representación. Todo ello frente a la forma convencional de hacer mapas convencionales, que representan un saber espacial que se caracteriza por la exactitud, el plano y lo euclidiano, trayendo consigo a su vez una forma de entender el espacio como vacío, despolitizado, contenedor de cosas, y por lo tanto sujeto de ser planificado, ordenado, fracturado desde esta lógica espacial hegemónica (Barragán, 2015).

Tabla 1. Defensa y Gestión en los territorios comunitarios y bioculturales, México.

Comunidades y ubicación	Prácticas, resultados e innovaciones	Actores sociales
Náhuatl, campesina, mestiza, urbana México D.F.	<ul style="list-style-type: none"> • Defensa del territorio y recuperación identitaria • Contra desarrollos inmobiliarios • Conservación de bienes naturales (agua) 	<ul style="list-style-type: none"> • Ejidos y Bienes comunales, • Coordinadora de Pueblos y Barrios de Xochimilco. • Universidad Autónoma de la Ciudad de México. • Altépetl AC
Náhuatl, Tututnaku, Sierra norte	<ul style="list-style-type: none"> • Defensa del territorio y alternativas productivas • Planeación y ordenamiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Organizaciones campesinas, indígenas, cooperativas.

Puebla	ecológico	• CUPREDER-UAP
Náhuatl, Ngiwa, Mixteca, Campesina Sierra del Tentzon,	<ul style="list-style-type: none"> • Reservas ecológicas campesinas • Gobernanza regional y defensa del territorio. • Rescate y conservación del conocimiento tradicional 	<ul style="list-style-type: none"> • Ejidos, Bienes comunales • Asociaciones civiles • Cooperativas, Colectivos campesinos y grupos de trabajo • Altépetl, AC
Puebla Mayas	<ul style="list-style-type: none"> • Conservación y manejo de semillas de la milpa • Cultura e identidad maya • Defensa frente a semilals trabsgénicas 	
Mixteca, Puebla Zapoteca, Oaxaca Náhuatl, Morelos Náhuatl, Guerrero	<ul style="list-style-type: none"> • Manejo de recursos naturales y diversidad biológica (UMAs): venado cola blanca, árbol de Linaloe, 	
Chinanteca, Mixteca, Oaxaca	<ul style="list-style-type: none"> • Reservas ecológicas campesinas y defensa del territorio • Manejo de agua, flora y fauna de importancia regional • Ordenamientos comunitários 	<ul style="list-style-type: none"> • Ejidos y bienes comunales • Organizaciones campesinas, indígenas, cooperativas. • Anima Mundi AC, Global Diversity Foundation • Altépetl AC
Comunidades Náhuatl y Campesinas de la Volcanes Izta-Popo Chiapas, Oaxaca. Puebla	<ul style="list-style-type: none"> • Reservas ecológicas campesinas • Gobernanza regional y defensa del territorio • Agua, flora y fauna de importancia regional • Ordenamiento territorial, regional, municipales y comunitarios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ejidos y bienes comunales • Asociaciones civiles • Organizaciones campesinas, indígenas, cooperativas, • Enlace, Comunicación y Capacitación AC • CUPREDER-UAP • Altépetl AC

Fuente. Jiménez-Ramos, 2017.

La Propuesta metodológica, se complementa con estrategias múltiples: de movilización social, defensa y denuncia jurídica; uso de medios de comunicación propios, software libre y tecnologías digitales (redes, WEB, radio, televisión, fotografía y vídeo documental, música, cine, etc.), por supuesto también con la historia y memoria oral, con el intercambios de experiencias de campesino a campesino. Lo cual ha detonado el uso de diferentes mecanismos jurídicos: asambleas comunitarias y cabildos abiertos, demandas colectivas y en la elaboración de protocolos bioculturales, peritajes antropológicos, alternativas de manejo de la diversidad biológica, entre otros. En México los “territorios son vivos”, son porque ahí viven Pueblos y Culturas; son las personas que lo identifican como asiento, recurso, relaciones

emotivas con la naturaleza. Es concebido como la vida misma, con significaciones simbólicas y materiales, son los lugares, paisajes con sus bienes y recursos naturales. Porque involucran historias vividas de injusticia y dolor, pero también de resistencia, solidaridad y esperanza; de ahí están naciendo alternativas que nos enseñan con el ejemplo. Con sus expresiones vivas: música, la danza, nuestros vestidos, la comida, las plantas y animales del monte.

Referencias bibliográficas

BARRAGÁN, N. El discurso de la cartografía como herramienta de poder y conocimiento del estado nación. Centro Académico de la Memoria de Nuestra América, Diplomado en Historia, pensamiento y problemáticas contemporáneas de América Latina. 2015.

ENCISO, A. Hay en México 420 conflictos socioambientales. Periódico La Jornada, Miércoles 10 de febrero de 2016, p. 38. 2016.

GIMÉNEZ, G. “Territorio y cultura,” Estudios sobre las culturas contemporáneas, Universidad de Colima, Época II, (4), 9-30. 1996.

JIMÉNEZ. R. D. Defensa y gestión social de los territorios comunitarios, locales y bioculturales. Altépetl, desarrollo comunitario productivo y ambiental AC. CUPREDER, CUPS, UAP. 2016.

_____ Geografías comunitarias. Procesos Pedagógicos de Intervención y Acompañamiento para la Defensa y Gestión Social de los Territorios Comunitarios y Bioculturales. Los Paseantes, Altépetl, desarrollo comunitario productivo y ambiental AC. 2017.

RUBIO, B. Territorio y globalización en México: ¿un nuevo paradigma rural?, Comercio exterior Vol. 56, No. 12 (1047-1054). 2006.

DIEZ, T. Hacia una geografía comunitaria: abordajes desde cartografía social y sistemas de información geográfica. Comodoro Rivadavia: Universitaria de la Patagonia EDUPA. 2014.

TOLEDO, V. D. G.; Bassols, N. B. Conflictos socioambientales, resistencias ciudadanas y violencia neoliberal en México. Ecología Política, 46, 115:124. 2014.